

"HICE LO QUE PUDE CON PRESUPUESTOS MUNICIPALES DE TRES MILLONES AL AÑO"

EX-
ALCALDES
DE
YECLA

● PUESTA EN MARCHA DEL ALCANTARILLADO, APERTURA DE LA AVENIDA DE LA VICTORIA, MONUMENTO A AZORIN...

● Don Ricardo Tomás y Soriano rigió los destinos de la ciudad desde 1949 a 1955

Don Ricardo Tomás y Soriano fue alcalde de Yecla desde 1949 a 1955, un período muy interesante para la historia contemporánea de la población. He aquí el diálogo mantenido con don Ricardo:

—D. Ricardo, ¿qué diferencias hay entre la Yecla de su mandato y la actual?

—La misma que media entre un presupuesto municipal de poco más de tres millones, el mayor de mi Ayuntamiento, con el actual de más de sesenta millones.

—¿Y qué se hacía con tan escaso presupuesto?

—Pese a tales dificultades económicas, lo que se pudo, que no fue poco. Entre otras cosas, pusimos en marcha el alcantarillado, se abrió lo que hoy es la Avenida de la Victoria, —que desemboca frente al edificio de la Feria—, comprando la casa de la «Tenería», que no permitía más que una estrecha salida hacia la huerca, justamente llamada «Paseo del Gato»; se abrieron los arcos del Ayuntamiento; construimos el templo de la música, tal y como y el juzgado de primera instancia lo tenemos; abrimos las calles de Infanta María Teresa y Magdalena; se repararon el templo del Hospitalico tanelo, en el que se realizó el artesonado y a cuya inauguración asistieron en pleno jueces y magistrados de las Audiencias Provincial y Territorial; se inauguró el Centro



Don Ricardo Tomás y Soriano

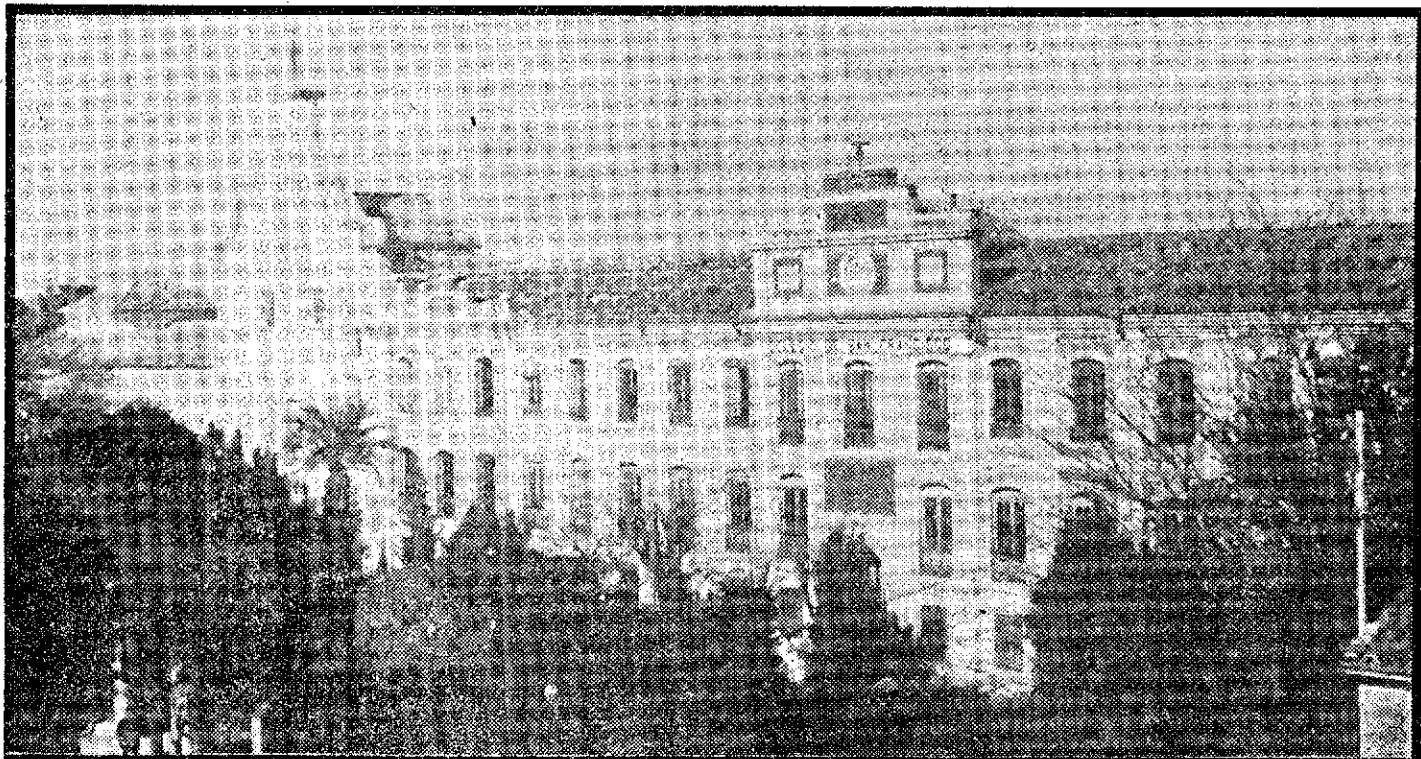
Maternal. También fue reparado el edificio del Colegio de Escuelas Pías y se colocó el monumento a «Azorin».

LOS ESCOLAPIOS

—A propósito del Colegio. Se

habló mucho, durante bastante tiempo y nada bien, de su decisión de preferir la vuelta de los Escolapios a la construcción de un Instituto Laboral. ¿Tiene algo que decir al respecto?

—Con nuestra decisión defendíamos la continuidad de la segunda enseñanza en Yecla, que había comenzado unos 80 años antes con los Escolapios y que, tras la guerra, continuó con el Colegio Politécnico Calasancio, puesto que a nos había negado un Instituto de Enseñanza Media y el Colegio Politécnico tenía que desaparecer. Hice multitud de consultas, pedí consejo, visité al gobernador civil y pedí audiencia del ministro de Educación, —entonces don José Ibáñez Martín—, que me recibió y me escuchó, aconsejándome optase por la segunda enseñanza, y así lo hice, pensando que aquí, en este colegio, se habían formado figuras señeras de la milicia, de la política y de las letras, con



Yecla, Colegio de San Francisco, antes Colegio de Escuelas Pías.

sión, hizo constar en acta su sentimiento por esta gran pérdida. Yecla, siempre agraciada para con los que por ella trabajan, debe hacer algo más. Los que fueron sus discípulos tienen la palabra. El siempre tuvo en su corazón el recuerdo de nuestra ciudad y «su» colegio, del que tenía una

se efectúa en gran parte a través de estas carreteras, éstas siguen siendo estrechas, mal cuidadas y mal señalizadas, —¡esas curvas viniendo de noche desde Jumilla!—, eso sí parecidas a base de bien; diganlo si no los que siguen la carretera de Almansa, con sus curvas iniciales y

—¿Cuándo llegará el turno de nuestra querida ciudad?

—Si, pese a no contar con buenas carreteras y carecer de ferrocarril Yecla ha conseguido un notable grado de desarrollo, ¿qué no se hubiera logrado si el desarrollo de nuestra industria del mueble

nería" no por lo que significó entonces —sólo una apreciable mejora urbana—, sino por lo que ha supuesto después: la realidad de esa amplia Avenida de la Victoria que es paso obligado para llegar a la Feria del Mueble. (Aquello, —opinión personal del firmante— fue lo contrario de lo habitual: En vez de poner «la primera piedra» fue quitarla. Quitar un obstáculo que hubiese sido muy difícil de eliminar si aquel Ayuntamiento no se adelanta a la empresa que lo quería adquirir y que hubiese edificado, lo que después habría representado un grave problema, obligando quizá a la Feria a buscar otro emplazamiento. Otra de mis grandes satisfacciones, quizá la mayor, es que hoy creo que se han olvidado todos aquellos problemas de enemistades, citados, gracias a Dios.

"En cuanto a Educación, defendimos entonces la continuidad de la segunda enseñanza en los Escolapios"

profesores como el P. Lasalde. —¿Cuándo fue la reapertura?

—Precisamente ahora cobra actualidad este tema, pues hace escasos días, el 23 de marzo pasado falleció en Albacete aquel hombre extraordinario que el Rvdo. P. Provincial, Jesús Gómez, envió a Yecla para la reapertura: Nos referimos al Rvdo. P. José Navarro Escrivá del Santísimo Sacramento, rector de este colegio durante nueve años. ¡Cómo trabajó por Yecla!... Lo mismo predicaba el septenario de la Virgen de las Angustias, que daba clases, que dirigía las obras de restauración, que ayudaba materialmente a los albañiles... A su entierro asistió una escasa representación de amigos yeclanos. Nuestro Ayuntamiento, en reciente se-

buena foto a todo color en su habitación. Lástima que los arquitectos del Ministerio de Instrucción Pública no supieran —o no pudieran—, tan característico edificio yeclano cuando fue cedido por nuestro Ayuntamiento al Estado para ser convertido en Instituto de Enseñanza Media y se ordenara su derribo, sin respetar su valor histórico-comercial, para sustituirlo por unos buenos edificios, pero «de serie». Así, tal vez sin proponérselo, se hizo el «crimen arquitectónico perfecto» de la actual generación yeclana. Ahora, en cambio, vemos cómo el Consejo de Colegios de Arquitectos prepara un proyecto de ley para que se prohíba el derribo de estos característicos edificios del último siglo... ¡Menos mal!

FERIA DEL MUEBLE

—¿Qué ha influido más en el cambio de Yecla en todos los órdenes?

—La industrialización. Del minifundio representado por los 998 permisos de apertura de bodega que se concedían entonces, a la realidad de las grandes empresas actuales, como la Cooperativa Agrícola, va la misma diferencia que entre los presupuestos municipales citados al principio. También, y en forma decisiva, ha influido la Feria del Mueble, que empezó en plan de ensayo en el añorado edificio del Colegio y que ha facilitado la creación de numerosas industrias y multitud de puestos de trabajo y cuya implantación y afirmación se produjo siendo alcalde, don José Martínez Sánchez.

ENCRUCIJADA DE CAMINOS

—En su opinión, ¿qué problemas de importancia tiene el actual Ayuntamiento?

—Casi todos de obras públicas. La desviación de la carretera que pasa por el centro de la población es un tema que comenzó a preocuparme siendo alcalde e inicié las primeras gestiones para su desvío, sobre todo por el peligro que representaba para los escolares. Hoy, con una circulación que entonces no podíamos imaginar, es problema verdaderamente alarmante, ya que por encima de la colectora general del alcantarillado se construyó una carretera que se creía indestructible, pero por la que pasan actualmente grandísimos contenedores de ocho o diez ejes que acabarán por hundirla —de hecho ya se notan algunos síntomas de hundimiento—. Esto temerá que, como dijera Azorin, Yecla sigue siendo «encrucijada de caminos», aunque esto no ha llegado aún a Obras Públicas pese a que el tráfico entre Cataluña y Valencia-Murcia y Andalucía

se efectúa en gran parte a través de estas carreteras, éstas siguen siendo estrechas, mal cuidadas y mal señalizadas, —¡esas curvas viniendo de noche desde Jumilla!—, eso sí parecidas a base de bien; diganlo si no los que siguen la carretera de Almansa, con sus curvas iniciales y

—¿Y los organismos provinciales?

—Tampoco la Diputación Provincial, en el asunto caminos, se volvió nunca con nuestro término municipal. Es curioso ver el mapa de carreteras. Yecla queda en los últimos lugares, sobre todo si contamos con que ninguna arranca del casco urbano, —la más próxima es la de Montelegre—, y todas quedan estrechas, mal cuidadas y mal señalizadas.

Y pensar que todos los alcaldes, desde 1949, hemos sido diputados provinciales y miembros de la Comisión de Obras Públicas en la Diputación y que constantemente se publican en la prensa los millones y millones que se destinan a la construcción o reparación de caminos... Por lo visto, «se notan» los casi cien kilómetros que «nos separan» de nuestra capital de la provincia. Es extraordinario cómo han quedado las carreteras a su paso por Elda, con un desvío que ha costado unos 90 millones de pesetas; lo que se ha hecho en Villena, por importe de 40 millones...

biese ido acompañado de la mejora de tales medios de comunicación. Además, todo ello no sería en nuestro sólo beneficio. Lo notarían también favorablemente todos aquellos que se dedican al intercambio de productos entre zonas muy distantes, muchas veces con mercancías rápidamente perecederas, cuyo precio puede sufrir grandes alteraciones a la hora de llegar a su destino.

"PERDI AMIGOS"

—¿Cuáles han sido sus peores recuerdos como alcalde?

—Perder amigos. Un alcalde recibe, por ejemplo, diez visitas diarias y sólo a cinco de ellos puede complacer; a los otros les ha de rechazar forzosamente sus peticiones, con lo que se gana la antipatía o su amistad. Al cabo de algún tiempo ha tenido que decir no incluso a muchos de aquellos a los que antes pudo complacer y el número de los que se colocan enfrente crece. Esto no quiere decir que no haya muchos que saben aceptar y comprender las decisiones del que ocupa el primer puesto de la población. (También se recuerdan amargamente las ilusiones y los proyectos que por unas u otras causas no pueden llevarse a feliz término.

—¿Y las satisfacciones mayores?

—El éxito en cualquiera de los proyectos que hay que poner en marcha diariamente. Recuerdo con especial satisfacción la compra de la «Te-

PICARESCA FORESTAL

—¿Alguna anécdota de aquellos tiempos?

—Hay algo gracioso, de lo que me he enterado hace muy poco: gracioso dentro de lo que habla de dramático en su motivación. En 1951, y con fondos del «Paseo Obrero», se llevó a cabo una repoblación forestal en el Cerro del Castillo, donde se plantaron 80.000 pinos. Eran tiempos de escasez, de hambre y poco trabajo y para que éste durase lo más posible, algunos de los peones que realizaban la repoblación arrancaban durante la noche gran número de los pinos plantados en el día. Otra cosa, no anecdótica, pero de muy agradable recuerdo fue la creación por aquel hombre y sacerdote extraordinario que tuvimos de arcipreste, don José Esteban Díaz, de la Cooperativa Obrera de Muebles «Esteban Díaz», que como sus siglas indicaban —COMED—, dio pan y trabajo a tantos obreros de la madera afectados por la crisis de aquellos años. También tengo un especial e imborrable recuerdo de la Coronación de nuestra Patrona, Purísima Concepción, que tuvo lugar ante la mayor concentración de personas registrada jamás en Yecla, con la ciudad engalanada hasta en sus más recónditos rincones gracias al entusiasmo de todos sus habitantes.

TEJIDOS Y NOVEDADES, GENEROS DE PUNTO
PERFUMERIA

Casa
Ramiro

NIÑO, 8 — MURILLO, 7

TELEFONO 790077

YECLA



Prasa

INDUSTRIA DEL MUEBLE, S. A.

Avda. de la Paz, 133-135 — Teléf. 790661 — Apart. 64

YECLA

Landela-Buche

ALMACEN DE MADERAS

AGENCIA OFICIAL

RAILITE

Colón, 87 — Teléfono 790709 — YECLA (Murcia)

BAGON
YECLA

FABRICA DE MUEBLES

FABRICA Y OFICINAS:

Avda. de la Paz, 87 — Teléfono 790791 — Apartado 80